

SEMANARIO **MINAS** *y petróleo*

PRECIO EN QUIOSCOS

LIMA: S/. 1.00

PROVINCIAS: S/. 1.00

VÍA AÉREA: S/. 1.50

Primeros en informar sobre minas y energía

ISSN 1814-4209 AÑO 20 N° 845 - L&L EDITORES - LIMA, 24 DE FEBRERO DEL 2014

WWW.MINASYPETROLEO.COM.PE



DON ALBERTO
EL MINERO DEL SIGLO

Don Alberto

Minas y Petróleo dedica esta edición íntegramente a la figura señera de Don Alberto Benavides de la Quintana, sin lugar a dudas, como podremos comprobar de la lectura de los testimonios que hemos incluido, el mayor empresario minero que el Perú, un país minero, ha tenido a lo largo de su historia.

Las páginas centrales incluyen una reseña biográfica, cuyos derechos de autor corresponden al Instituto de Ingenieros de Minas, cuyo presidente el ingeniero Rómulo Mucho nos pidió publicarla. La reseña se sustenta en una extensa entrevista al propio don Alberto, que por encargo del Instituto le realizó el director de este semanario, la redacción estuvo a cargo de nuestra periodista Liliana Noriega.

En esta reseña biográfica podemos ver que Don Alberto supo ser un gran discípulo, lo que le permitió convertirse en un excelente geólogo, capaz de asumir el riesgo de fundar una pequeña empresa minera y luego en el gran líder y maestro de un amplio y capaz grupo de profesionales, lo que fue fundamental para convertir esa pequeña empresa minera, en la primera transnacional nacida en el Perú. La partida al más allá de Don Alberto es un

acontecimiento muy triste para quienes vieron en él a un maestro, un amigo o un líder, pero es también el instante en que marca su ingreso a las páginas de la historia de nuestro país y especialmente al de la minería nacional.

En el memorable discurso de Raúl Benavides, que reproducimos en esta edición, con motivo del homenaje que el Colegio de Ingenieros le rindiera a su padre, con ocasión de su jubilación, el acuñó una frase digna de perdurar: "Los sueños no se jubilan, los sueños de los grandes hombres se contagian". Al haber ingresado Don Alberto con su partida a ocupar el lugar que le corresponde en la historia de nuestro país cabe agregar: "Los sueños de los grandes hombres perduran y serán las realizaciones de sus discípulos".

Uno de esos grandes sueños de don Alberto fue la construcción del Ferrocarril Andino del Norte. Estamos seguros que sus discípulos lograrán que este ferrocarril deje, en un futuro no muy lejano, de ser solo un sueño de un visionario y cuando cruce los Andes de Cajamarca lo haga con el nombre de quien no sólo lo soñó, sino

que como ingeniero y gran hombre de acción logró que se estudiara y determinara cual sería el mejor de sus trazos.

El sueño de don Alberto era que el ferrocarril fuera un factor fundamental para la reducción en los costos de transporte de la producción agropecuaria de Cajamarca, haciéndola más competitiva. Más significativa aún, afirmaba entusiasmado, sería la reducción de los costos de transporte de la costa a Cajamarca, lo que permitiría reducir los precios de todos aquellos insumos y bienes de consumo que no se producen en ese departamento, con lo que se con-

tribuiría a reducir el costo de vida. Por otra parte, señalaba que el transporte de fosfatos a la selva sería de gran beneficio para mejorar los suelos de los bosques, el cacao y la palma aceitera a los que les va bien con los fosfatos.

Don Alberto sabía que él no alcanzaría a ver circular el ferrocarril de sus sueños, pero no le cabía la menor duda que algún día sería un factor fundamental en la transformación de la sierra del norte del Perú. Por esto el mayor tributo que podríamos rendirle, sería lograr que algún día con sus iniciales en su locomotora y vagones cruce los Andes.

XVIII SEMINARIO INTERNACIONAL DE SEGURIDAD MINERA

26, 27 y 28 de marzo 2014

ORGANIZA **ISEM** Instituto de Seguridad Minera

Auspician:

Objetivo:

El XVIII Seminario Internacional de Seguridad Minera tiene como principal objetivo, difundir los últimos avances de Seguridad Minera a nivel mundial así como ofrecer a los participantes, expositores del más alto nivel.

Horario:
09:00 – 18:00

Lugar:
Sheraton Lima Hotel (Av. Paseo De La República N° 170 Lima)

Contacto:
Rosanita Witting
Telf.: 437-1300 Anexo: 25
E-mail: rwitting@isem.org.pe
eventosisem@gmail.com
Website: www.isem.org.pe

SE VENDE

PERFORADORA DIAMANTINA LF 70

Marca: Boart Longyear, Modelo: LF 70 Full Hidráulico, Motor: Turbo Diésel Deutz de 148 HP Full Hidráulico, Winche: Wire Line, Winche Principal: Hydraulic, Castillo: 03 cuerpos para 20 pies, Montado: Chasis Ski de Hierro. Incluye Bomba de Lodos FMC 435 - Hidráulica, Mezclador de Lodos: Hidráulico. Máquina totalmente Operativa, capacidad de perforación de 700 metros en BQ, Velocidad: 04, Año de Fabricación 2000, Semi nueva, poco uso.

PERFORADORA DIAMANTINA LY 38

Modelo: 38 Mecánica – Hidráulica, Motor: Turbo Diésel – Deutz de 148, Chuck: Hidráulico, Montado: Ski de hierro, Winche: Wire Line – Hidráulico, Castillo: 02 cuerpos Rebatible: incorporado. Incluye bomba de lodos Marca: Bean Royal, Modelo 435, Transmisión: Caja de cambios de 04 velocidades, Montado sobre Ski de Hierro, Motor Deutz de 02 cilindros de 24 HP.

Solicite información al teléfono 262 8670 o al mail: minasypetroleo@telefonica.net.pe

L & L EDITORES SRL

Calle J.S. Wagner 1780 (antes Torre Tagle), Pueblo Libre - Telefax 262 8670
E-mail: info@minasypetroleo.com.pe
minasypetroleo@telefonica.net.pe

Hecho el Depósito Legal N° de Registro 98-2938 ISSN 1814-4209 Norma Internacional ISO 3297

PRESIDENTE EJECUTIVO Fernando Cillóniz	DIRECTOR Luis Vargas Barbieri	DIAGRAMACIÓN Rodolfo Vargas Delgado
PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL Rómulo Mucho Mamani	EDITORA Responsabilidad Social Liliana Noriega	EDICIÓN DIGITAL / DISTRIBUCIÓN L & L Editores S.R.L.
COORDINACIÓN Carmen Rosa Pérez Jiménez	EDITOR DE NOTICIAS Juan Ochoa	IMPRESIÓN Cecosami S.A.
LOGÍSTICA Santiago Sada	MARKETING Y VENTAS Liliana Noriega	

www.minasypetroleo.com.pe
N° 845 - 24 de Febrero del 2014



Recordando a don Alberto Benavides

Rómulo Mucho

Muchos profesionales y empresarios mineros peruanos se han hecho acreedores merecidamente a la admiración y el aprecio de sus compatriotas, pero ninguno en la dimensión de Alberto Benavides de la Quintana. Testimonio de esta afirmación es el título de "Patriarca de la Minería" que espontáneamente le otorgó la enorme legión de sus admiradores.

El 23 de mayo del 2013 tuve la oportunidad de recibir, en mi condición de presidente de la institución, a don Alberto Benavides en el Instituto de Ingenieros de Minas. El motivo era la celebración del 60º aniversario de Compañía de Minas Buenaventura, la pequeña empresa que don Alberto fundó, para manejar una operación de reducida dimensión en Huancavelica y a la que fue transfiriendo paso a paso, superando las enormes adversidades que representa hacer minería en el Perú, en la primera gran transnacional nacida en el país.

La construcción de una gran empresa minera que llevó desarrollo a varios de los lugares más apartados del país, que así mismo fue escuela de muchos de los más destacados profesionales de nuestro país, es sin lugar a dudas la mayor obra de don Alberto Benavides, pero también se le recordará por haber fundado la Escuela de Minas de la Universidad Católica, haber presidido hasta su fallecimiento el patronato de la UNI, que otorga becas a los mejores estudiantes de esa universidad y haber contribuido al desarrollo de la Geología del Perú al apoyar diversas iniciativas en ese campo.

En el Instituto de Ingenieros de Minas se le recordará también a Don Alberto Benavides como el gran presidente del Comité Organizador de la XXI Convención Minera de Ica en el año 1993 que, por el gran éxito que tuvo, marcó un punto de quiebre en la dimensión de este evento y convenció al Instituto, que las siguientes convenciones tendrían que realizarse en algunas de las tres o cuatro ciudades con mayor número de hoteles; porque de lo contrario no se podría proporcionar el alojamiento necesario a todos los participantes en el evento.

En su presentación con motivo del 60º aniversario de Buenaventura en el IIMP, don Alberto inició su alocución agradeciendo a nuestra institución por albergar a su empresa y a la concurrencia por haber venido a escucharlos.

La realidad es que fue el Instituto el que se sintió honrado con la elección de su sede como el primer lugar, luego de los asientos mineros de la empresa, para presentar el testimonio de los 60 años del aporte de Buenaventura a la minería peruana, al que también podemos hacer referencia como he señalado, como el aspecto más importante, pero no el único, del aporte de don Alberto Benavides de la Quintana al Perú.

En cuanto al agradecimiento a la concurrencia que masivamente llegó para escucharlo, habría que señalar que para esta multitud conformada en su amplia mayoría por profesionales de diferentes especialidades, pero todos ellos vinculados al sector minero, la presentación de don Alberto en el Instituto representó una oportunidad única para escu-

char a quien se le puede catalogar como el más grande líder del sector minero, en varias décadas. Don Alberto destacó la labor desarrollada por el Instituto, a favor de la minería en sus 70 años de existencia e hizo una remembranza del aporte que dieron a favor de la consolidación del Instituto,

en sus primeros años de vida, los ingenieros Juan Francisco Aguilar Revoredo, César Rospigliosi y Hernando Labarthe.

Luego inició su disertación con el título: Reflexiones de la Minería en el actual ciclo político – económico, respondiendo con

Continúa en la pag. 4

COMPROMETIDOS con tu SEGURIDAD

Ofrecemos Soluciones de Sostenimiento de Rocas

La seguridad de la operación minera es **nuestra prioridad**. Por eso nuestros productos cumplen con los más altos estándares de calidad internacional, respaldados por un soporte técnico especializado.

Elige Bien, Elige Seguridad

www.acerosarequipa.com

ANAB

ISO 9001:2008

ISO 14001:2004

CONFORME A LA NORMA ISO 9001:2008

CONFORME A LA NORMA ISO 14001:2004

Línea de Sostenimiento de Rocas y Geomecánica.

Asesoría Geomecánica: geomecan@aasa.com.pe Ventas: Tel. 517-1800 Anx. 3421

Encuétranlos en:

Viene de las pag 3



Don Alberto Benavides, Rómulo Mucho, presidente del IIMP y Roque Benavides, presidente de Cía. de Minas Buenaventura

la claridad a la que nos tenía acostumbrado para convertir lo complejo en sencillo a varias interrogantes que el mismo se planteó.

La primera de ellas fue: ¿Por qué el Perú es considerado en el mundo como un país minero?

Don Alberto señaló en primer y en segundo lugar nuestra importante producción minera y diversidad de yacimientos, respectivamente.

Agregando como una tercera explicación el hecho de que en el Perú se hayan desarro-

llado importantes instituciones que han propiciado el desarrollo profesional en el sector minero. Entre dichas instituciones incluyó a nuestro Instituto de Ingenieros de Minas, conjuntamente con el que fuera el Cuerpo de Ingenieros de Minas y el Ingemmet.

La segunda pregunta que se planteó Don Alberto fue: ¿Cuál es la explicación desde el punto de vista geológico para esta riqueza minera?

Al respecto planteó la suposición que al principio del mesozoico el mar entraba a la

altura de Chiclayo, en lo que denominó la Bahía de Chiclayo, en comparación con la Bahía de San Francisco, depositándose ahí calizas y areniscas.

Posteriormente, cuando emergieron los Andes, la interacción entre rocas volcánicas y sedimentarias habría creado un ambiente geológico sumamente propicio para la formación de yacimientos minerales.

A la explicación anterior agregó la de las "inflexiones en los Andes", como otra importante causa geológica para la riqueza minera del Perú,

La tercera pregunta de su exposición estuvo referida a la contribución de la minería al desarrollo del país.

Para responder a esta pregunta Don Alberto detalló la contribución de la minería en los campos de la educación, electrificación y la construcción de vías de comunicación,

La cuarta pregunta estuvo referida a si la minería es creadora de empleo. Al respecto señaló que la empresa minera crea muchos empleos directos, actualmente más de 200 mil, pero adicionalmente, según un último estudio del Instituto Peruano de Economía - IPE, liderado por Miguel Palomino, la minería

genera nuevo empleos indirectos por cada empleo directo.

La última pregunta que se planteó estuvo relacionada a la enumeración y breve análisis de los problemas más importantes que enfrenta la minería.

- Al respecto el señaló los siguientes:
- El rechazo de los campesinos.
 - Los pasivos ambientales del pasado.
 - Los intereses dinerarios y políticos.
 - Los burocráticos, que originan la demora en los trámites y concesión de los permisos.
 - El prejuicio que hay contra la minería por ser un recurso no renovable.
 - La falta de institucionalidad en el país
 - La afirmación que la minería no genera valor agregado. Don Alberto terminó su presentación haciendo una referencia al futuro de la minería.

Al respecto señaló que el futuro es siempre incierto, más aún en el caso de la actividad minera donde de por sí es aleatoria, por este motivo el ingeniero peruano en esta coyuntura de caída de precios e incertidumbre general debe ajustar los costos y mejorar la eficiencia en los procesos, precisó.

DON ALBERTO BENAVIDES DE LA QUINTANA:



Fernando Cillóniz

Don de hacer, don de dar

En el ámbito humano, Don Alberto Benavides de la Quintana es un ejemplo viviente de sencillez, cariño y generosidad. Y en el ámbito profesional, Don Alberto es -sin duda- el más exitoso empresario minero del Perú, y el peruano que más apasionadamente ama a su país.

Este gran señor que cumplió 90 años de vida el 21 de octubre pasado (2010), no se detiene. Cuando su cuerpo estaba en plenitud física, el joven geólogo recorrió -literalmente a pie- cada rincón de la Sierra del país en busca de minerales, y... ¡vaya que los encontró! Luego, cuando por los años no pudo correr, Don Alberto caminó. Y cuando no pudo caminar, usó el bastón. Ahora se moviliza en silla de ruedas, pero no se detiene. Al contrario, se mueve por todos lados como una lagartija.

Su piel gastada y sus músculos vencidos delatan su edad. Evidentemente, el hombre lleva bien a cuestras su larga y esforzada trayectoria por el mundo. Pero su mente brillante, su alma magnánima y su entusiasmo inagotable lo ubican en el esplendor de su vida.

Quienes fuimos bendecidos por llevar su sangre y conocerlo en la intimidad, aprendimos de él lo que es valor del amor y la unión de la familia. Quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo en el trabajo, aprendimos de él lo que es valor de la perseverancia, la inteligencia y el profesionalismo. Quienes en el devenir de nuestras vidas nos topamos con su halo, ya sea por ser huancavelicanos o cerreños o cajamarquinos, o simplemente por ser de la UNI -su Alma Mater- o por lo que sea, aprendimos de él lo que es la bondad, la decencia y el genuino amor por el Perú.

Es una pena saber que Don Alberto no vivirá eternamente. A ese respecto, es evidente que habrá generaciones venideras que no tendrán la dicha de conocerlo personalmente. Ante ello, no quedará más que contarles y mostrarles a esos peruanos del futuro, todo lo que hizo este gran peruano en los ámbitos familiar, empresarial y nacional.

Es imposible dar cuenta de la copiosa obra pública de Don Alberto, pero aparte de la Compañía de Minas Buenaventura -el emblema de su grandeza- que seguirá brillando en el escenario minero mundial, ahí estarán las carreteras, los canales y reservorios, las centrales hidroeléctricas y las líneas de transmisión de energía que Don Alberto construyó a lo largo y ancho del país. Ahí estarán los ferrocarriles, las escuelas y las urbanizaciones serranas que él concibió y realizó a lo largo de su vida.

Muchos hospitales y Clubes Departamentales darán testimonio de la generosidad de este gran hombre. ¿Cuántos profesionales exitosos expresarán su gratitud por haber merecido becas de estudio otorgadas por Don Alberto?

Pero tanto o más importante que su obra física, el gran legado de Don Alberto estará en el plano espiritual. A ese respecto, habrá que decirle a las generaciones venideras que el amor y la bondad existen; y que el esfuerzo y el entusiasmo son fundamentales para tener éxito en las aventuras empresariales; y que al Perú hay que amarlo sin complejos -como lo amó Don Alberto- con orgullo por su pasado glorioso, con confianza en su vibrante presente, y con fe por su futuro brillante. Don de hacer, don de dar. He ahí los mayores atributos de Don Alberto Benavides de la Quintana; he ahí la esencia de la grandeza de este gran señor del Perú.

Lima 7 de noviembre del 2010

ESPIASA
ESPINOZA ASOCIADOS S.A.

BOMBAS PARA LODOS

HORIZONTAL VERTICAL

SELLO HUMEDO SELLO SECO

ALTA CABEZA ESTANDAR

VALVULAS PINCH

CUERPO ABIERTO CUERPO CERRADO

HIDROCICLONES

REPUESTOS PARA BOMBAS, HIDROCICLONES Y CELDAS DE FLOTACION
REVESTIMIENTO CON CUACHO NATURAL, SINTETICO Y POLIURETANO EN PLANTA Y EN CAMPO.
ASESORAMIENTO Y SERVICIO POST VENTA

Calle 2 Mz. C, Lt. 8 - 9 y 10 Urb. San Francisco - Ate (Lima)
Central: (01) 326-7351 Fax: (01) 326-7170
E-mail: espiasa@terra.com.pe ventas@espiasa.com.pe
web: www.espiasa.com.pe

Tratamiento de precipitación Merrill-Crowe • Refinación de amalgamas y Doré • Desorción y reactivación térmica de carbón activado • Opciones de Swap de Oro • Comercialización de Oro y Plata en el mercado nacional e internacional

Tecnología en refinación y eficiencia en comercialización.

PROCESADORA SUDAMERICANA

Galvani 165 Urb. Santa Rosa Ate, Lima - Perú Telfs: (511)3261421 - 3261414 www.psa.com.pe psa@psa.com.pe

TECNOLOGÍA Y PROFESIONALISMO A SU SERVICIO

BRADLEY-MDH

PERFORACIÓN DIAMANTINA

Expertos en perforación diamantina, túneles, ingeniería y geotécnia, con estándares de calidad de primer nivel.

Malecón Checa 3677 Lima 36 Perú

511.700.7250

www.bradleymdh.com.pe

oper@bradleymdh.com.pe

Alberto Benavides de la Quintana: Un hacedor de invulnerables convicciones



En marzo del 2010 durante la entrevista en que nos reseñó su biografía

“El geólogo solo puede ver lo pequeño pero debe imaginar lo grande”.

Hans Cloos

Sus ancestros “characatos” y genoveses hicieron lo suyo. De ellos heredó la audacia del pujante arequipeño y el alma aventurera de los antiguos navegantes italianos. El resultado: un visionario cuya agudeza y olfato lo llevaron a forjar una sólida empresa minera, Compañía de Minas Buenaventura, una de las pocas que cotiza en la Bolsa de Valores de Nueva York. Su nombre: Alberto Benavides de la Quintana. Resumir su historia exige una capacidad de síntesis que a él, le fluye naturalmente.

Nació en la ciudad de Lima el 21 de Octubre de 1920. Sus recuerdos de infancia se dirigen como un certero proyectil a la presencia de

su entrañable abuelo, un agricultor cuya vida transcurrió en el fundo Huamaní, en el valle de Ica, del cual menciona sus excelentes condiciones hidrogeológicas. Sin embargo, cuando comenzaron a perforar pozos, en la parte baja, aquella tierra privilegiada se secó. Alberto Benavides cree que con este hecho nació su interés por la geología.

Al terminar, en 1941, la carrera de ingeniería de minas en la Escuela de Ingenieros (hoy UNI), tuvo su primer éxito profesional al ganar una beca para estudiar en los Estados Unidos, conjuntamente con Alfonso Ballón Eguren que, a la postre, también fue un exitoso empresario minero.

Como dato anecdótico, Alfonso Ballón llegó primero a Nueva York y eligió la beca de metalurgia, en MIT dejando libre la de geología en Harvard, lo cual era “perfecto” para

Alberto Benavides dada su profunda vocación por el conocimiento de las ciencias de la tierra.

Lo que hoy también resulta digno de resaltar es que la beca fue por sólo un año, pero sus buenas notas y el hecho de que en ese año logró dominar el inglés, le valió el apoyo del profesor L.C. Graton -uno de los geólogos más prestigiosos de su tiempo- para lograr un apoyo económico de la propia Universidad y conseguir un trabajo de tres meses en las minas de Nueva Jersey, lo que le permitió no sólo adquirir una valiosa experiencia, sino también financiar su master en geología minera en la misma Universidad de Harvard, permaneciendo dos semestres más.

Después de haber culminado sus estudios en EEUU regresó al Perú convocado, para trabajar como geólogo, por la Cerro de Pasco, bajo la dirección de Frederic Kruger, su gran maestro. Leal y generoso, prolijo y abundante en adjetivos cuando de calificar a sus mentores se trata, Alberto Benavides no escatima

reconocimiento alguno para quienes inspiraron en él profunda admiración. Así recuerda a Kruger: “más que un geólogo era un apóstol de la docencia, un profesor innato. Para que yo pudiera entender la magnitud de la mina de Cerro de Pasco que ya era enorme, aunque todavía no había el tajo abierto, me encargó que me hiciera cargo de la zona sur

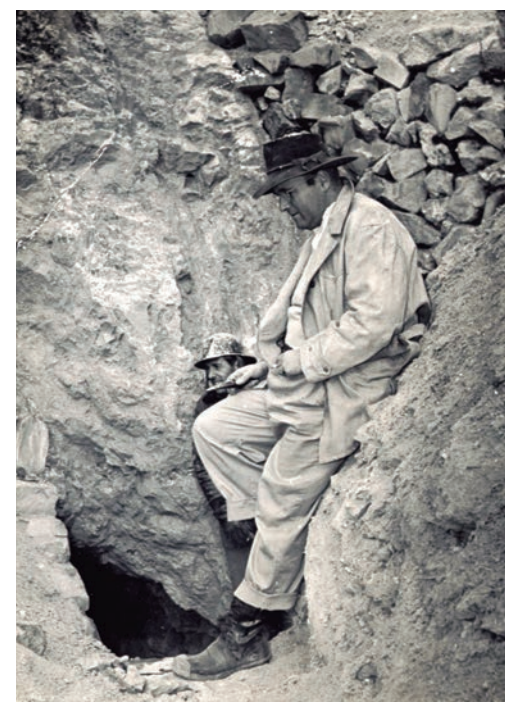


Explorando el Perú, cuando la mula era el medio obligado de transporte del geólogo

o tuviera estudiadas las vetas”, recuerda. “No te preocupes al comienzo por la parte norte. Si quieres te puedes dar tus vueltas pero tu trabajo debe ser en la parte sur. ¡Eso te va a ayudar en tu formación de geólogo!”, le decía su maestro.

Es así que gracias a esa invaluable orientación y con sólo 24 años de edad, el joven geólogo ya era consul-

Seleccionando muestras en sus primeros años de geólogo



tado, en el conocimiento de la zona sur, por importantes profesionales extranjeros. Luego, cuando el profesional que estaba encargado de la parte norte fue trasladado, Alberto Benavides asumió la responsabilidad de hacerse cargo de toda la mina.

Cuando Kruger fue trasladado a La Oroya, en donde ocupó la segunda ubicación en importancia

tenía muy alto volátil y por eso era muy fácil convertirlo en coque. Se iba la materia volátil y quedaba el carbón fijo”, refiere. Así que, como no había carbón coquificable en el Perú, tampoco había geólogos que conocieran mucho sobre los yacimientos de ese mineral, y en consecuencia, la mejor opción resultaba alguien que fuera un estudioso y pudiera aprender rápidamente”.

Cabe recordar que aquello ocurría a fines de los años 40 cuando existía una escasez de carbón en el mundo. Alberto Benavides señala: “Fue muy interesante, porque allí no habían tenido geólogos durante muchos años. Casi no había planos. Me tocó reorganizar todo el departamento de geología. Además, una mina de carbón es distinta a una metálica”, remarca.

En el área de geología de toda la empresa, Alberto Benavides quedó a cargo de la geología de la mina de Cerro de Pasco, en ese momento la mayor del Perú.

Para la Cerro era muy importante abastecerse, para la fundición de Oroya, de carbón coquificable, el cual casi no existe en el Perú, ya que los yacimientos de carbón que hay en el país son de antracita, que por su bajo contenido de materia volátil no sirven para producir el coque que requería La Oroya.

Afortunadamente para la Cerro, en la provincia de Daniel A. Carrión, en Pasco, estaban las minas de Gyllarisquizga, “cuyo carbón, si bien tenía un alto contenido de cenizas,

mayor accionista era Bruno Tschudi, hijo político de los dueños de la casa Oeschle, para arrendarla; la propuesta no fue bien recibida por los propietarios que como comerciantes exitosos su objetivo era venderla; lo que no estaba al alcance de Benavides de la Quintana.

“Era un reto. No había reservas probadas. No se veía una gran mina”, afirma. Sin embargo, logró convencer a los propietarios de arrendarla olvidándose de negociar, paralelamente, el período de tiempo del arrendamiento. “Negocié las regalías, regateé lo más posible. Me plantearon un arrendamiento de un año y luego una opción de compra que ellos consideraban barata, pero que para mí, representaba mucho más de lo que podía soñar. Tuve la impresión de que había perdido dos meses de mi vida negociando las regalías de la mina olvidando, increíblemente, el período de tiempo. Sin embargo, decidí tomar la mina, con la esperanza de que después de un año, frente a otros interesados, estaría en ventaja para cualquier propuesta, ya que me respaldaría una ventaja comparativa: el conocer la mina y además, si la mina resultaba ampliamente rentable, quizás podría

cargo de Director de Exploraciones se convirtió en el peruano de más alto rango en el área técnica de la empresa, con el Gerente General en Lima como su jefe directo. Es en esta época, de la mayor gloria de la Cerro de Pasco, que Alberto Benavides visita Antamina, Tintaya, Las Bambas y recomienda a la empresa adquirir esos yacimientos.

En ese momento Benavides estaba satisfecho y convencido de que continuaría desarrollando su brillante carrera de geólogo en la Cerro de Pasco y que tal vez se quedaría en esa empresa para toda la vida; pero se entera que en las lejanías de Huancavelica existía una mina de nombre Julcani, que sus dueños no querían seguir manejando. Es ahí donde los genes de su ancestro genovés, que le legaron su espíritu



Mina Julcani, solo la genialidad y tesón de Don Alberto evitaron su cierre y permitieron que le sobreviviera

En 1950 Alberto Benavides de la Quintana, muy joven aún, recibió el reto de formar el Departamento de Exploraciones de la Cerro para todo el país, el mismo que dejó su huella en la historia de la minería en el Perú. De este modo, con el

aventurero pudieron más y con tan sólo 31 años de edad, se contactó con los dueños de la mina, la Sociedad Minera Suizo Peruana Julcani, cuyo

Conversando con Guido Del Castillo en el homenaje a Jesús Arias

mayor accionista era Bruno Tschudi, hijo político de los dueños de la casa Oeschle, para arrendarla; la propuesta no fue bien recibida por los propietarios que como comerciantes exitosos su objetivo era venderla; lo que no estaba al alcance de Benavides de la Quintana.

“Era un reto. No había reservas probadas. No se veía una gran mina”, afirma. Sin embargo, logró convencer a los propietarios de arrendarla olvidándose de negociar, paralelamente, el período de tiempo del arrendamiento. “Negocié las regalías, regateé lo más posible. Me plantearon un arrendamiento de un año y luego una opción de compra que ellos consideraban barata, pero que para mí, representaba mucho más de lo que podía soñar. Tuve la impresión de que había perdido dos meses de mi vida negociando las regalías de la mina olvidando, increíblemente, el período de tiempo. Sin embargo, decidí tomar la mina, con la esperanza de que después de un año, frente a otros interesados, estaría en ventaja para cualquier propuesta, ya que me respaldaría una ventaja comparativa: el conocer la mina y además, si la mina resultaba ampliamente rentable, quizás podría



En una de las didácticas presentaciones de sus proyectos

ejercer la opción de compra que me ofrecían. Si fracasaba, bueno... podía dedicarme a otras actividades”, recuerda.

Al cabo de un año de desafíos y avatares propios de quienes se embarcan en una aventura y se codean día a día con la incertidumbre, Alberto Benavides de la Quintana con un poco de dinero generado por la mina que además le había permitido pagar religiosamente las regalías, le había generado utilidad si bien no lo suficiente para ejercer la opción, tra-

to de extender el arrendamiento y el plazo de la opción, pero su propuesta fue descartada. Decidió entonces formar lo que actualmente es Compañía de Minas Buenaventura, por medio de la cual posteriormente compraría Julcani. Es así que, consciente que los dueños de la mina podrían optar por otro postor, se decidió a buscar financiamiento para ejercer la opción. La venta se concretó.

En efecto, aún cuando a Julcani no se le advertía un promisorio futuro, los concentrados producidos

contenían algo más de 1% de bismuto, metal muy cotizado por aquel entonces (ahora lo penalizan), por la Cerro de Pasco, que lo recuperaba en la fundición.

Por ello, el novel empresario obtuvo un préstamo de la fundición, por tres años, de 200.000 dólares contra entrega del mineral.

Continúa en la pag. 8

Viene de la pag. 7



En la Bolsa de Nueva York: Buenaventura fue la primera empresa peruana cotizada en esa bolsa

La deuda fue saneada en sólo 18 meses. Es así que, sin la premura de compromisos económicos mayores, emprendió un nuevo reto: expandir sus horizontes en la búsqueda de otras minas ya que Julcani no parecía tener grandes reservas. Ese fue el impulso que lo llevó a Huachocolpa para explotar la mina del mismo nombre, rica en plomo y zinc, de vetas angostas “mezquinas”, pero la época era de excelentes precios. Eran los tiempos de la guerra de Corea y aunque suene cruel, el contexto era bastante favorable para explotarla con rentabilidad. El resultado: una década de auge económico.

Como no podía ser de otra manera, Alberto Benavides continuó con sus trabajos de exploración, “pensando en justificar la organización y existencia de la empresa y

trasladar las instalaciones de Julcani a los nuevas adquisiciones en el caso de que Julcani tuviera que dar por terminada sus reservas”. No podía imaginar que esta mina, después de cincuenta años de habérselo casi agotado las reservas, seguiría en producción.

Quizás Julcani sea la mina con la geología más compleja del Perú y por esta circunstancia el mayor desafío profesional de Alberto Benavides, quien afirma:

“Ahora estamos muy entusiastas con una nueva zona que se ha encontrado de plata y plomo, y en otro domo hemos hallado cobre y oro.

Estamos dándole fuerte a la exploración de esta nueva zona. Parece que todo Julcani es una serie de domos volcánicos (un domo volcánico es un volcán que si bien sus lavas han llegado a la superficie no ha llegado a explosionar y por la naturaleza del magma y de su composición físico química, las lavas no han fluido. Tiene la forma de un volcán pero no ha botado cenizas ni humo).

Parecería que Julcani es un complejo volcánico compuesto por varios de estos domos. Ahora lo vemos muy claro. Vamos a ver qué sale de esto”.

Su vocación por la exploración lo llevó a Orcopampa y Uchucchacua, que consolidaron a Minas Buenaventura: “Si bien es cierto que Julcani seguía dando utilidades, Huachocolpa con la caída de los precios no generaba dinero, pero tampoco perdíamos. En resumen, nuestra empresa todavía era muy débil. Contaba con una mina (Julcani) sin mayores reservas y una mina marginal (Huachocolpa). Fue con Orcopampa y Uchucchacua que Compañía de Minas Buenaventura se fortaleció considerablemente”, precisa.

● **PRIMER PRESIDENTE PERUANO DE UNA TRANSNACIONAL**

Estando Buenaventura más o menos en marcha, la Cerro de Pasco volvió donde Benavides, que tenía 44 años, y le dijo que estaban buscando un Presidente peruano para la empresa y habían pensado en él. “Ciertamente, la Cerro de Pasco era la compañía minera más grande en el Perú. Qué más honor para un ingeniero peruano. Acepté y estuve 7 años de Presidente. Mientras tanto, mi hermano Jorge, que es agricultor, tomó mi cargo de director gerente de Buenaventura y lo hizo bien, lo cual quiere decir que nadie es indispensable en esta vida”, comenta Benavides.

En 1971 ya se veía que el régimen del Presidente Juan Velasco Alvarado quería expropiar la Cerro de Pasco y Benavides pensó que podía defenderla poniendo Antamina en

producción (lo mismo que hizo Southern con Cuajone para salvar Toquepala). “Tuve mi encontrón en Nueva York. Yo abogaba por desarrollar Antamina, pero me dijeron que mi misión en el Perú era mandarles dividendos, sacar la mayor cantidad de plata posible. Renuncié, me fui de vacaciones”, nos relata.

● **PASÓ POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

Había terminado una etapa importante de su vida y pensó en regresar a Buenaventura, pero el padre Felipe Mac Gregor, a la sazón Rector de la Universidad Católica, lo buscó al volver de Nueva York y le propuso que se hiciera cargo de la Sección Minas de la Facultad de Ingeniería de esa universidad: “Pensé que estaba loco. Nunca había estado yo en la docencia pero el padre Mac Gregor me aclaró que no estaba buscando un profesor, sino un promotor que organizara la Sección Minas de la Facultad de Ingeniería de la Universidad. Lo medité y llegué a la conclusión no sólo que podría ayudar a promover la Sección Minas, sino que ya que se me pedía que lo hiciera estaba en la obligación moral de hacerlo porque alguna experiencia tanto minera como empresarial había adquirido durante mi carrera profesional. Acepté la propuesta y durante 6 años, hasta 1976 mi hermano siguió manejando

Continúa en la pag. 9

Viene de la pag. 8

Buenaventura, pero sufrió un grave accidente y tuve que dejar la Universidad para regresar a Buenaventura, precisa Alberto Benavides, y decidí retornar”.

Durante su época en la Católica, Benavides sólo concurría a Buenaventura para asuntos del Directorio y aprovechaba para ver planos en su oficina de Alberto del Campo, algo que jamás podría haber dejado de hacer. Sin embargo, continuamente, recibía la visita de excelentes profesionales que no habían podido continuar en Centromin cuando se expropió la Cerro y que buscaban ocupación. Fue ahí que a él se le ocurrió la idea de juntarse y formar una empresa de consultoría, para la cual finalmente Buenaventura terminó por poner el dinero y contra la opinión de su gestor se terminó llamando: Buenaventura Ingenieros.

● **EL ORO QUE NO SE VIO EN YANACOCCHA**

Si hay algo que distingue a Alberto Benavides de la Quintana es esa capacidad de ver, intuir, observar, lo que otros no y quizás algo excepcional en el ser humano, escuchar lo que otros quieren hacerle conocer. ¿Es esa peculiar característica un atributo innato o aprendido? Difícil de saberlo, pero ha sido en gran parte la clave de su éxito.

Para este hombre de empresa, que no dispersa su tiempo en disquisiciones etéreas, sino que ejecuta, era preciso continuar en la búsqueda de nuevos retos. Conectado por sus amigos del Banco de Lima, de capitales franceses, había realizado exploraciones conjuntas con el Bureau de Recherches Géologiques et Minières, a través de la empresa CEDIMIN de la cual Buenaventura era accionista minoritario. Fue con este motivo que tuvo ocasión de hablar con el Dr. Maruegeul, quien había dirigido su atención hacia lo que todos pensaban era un pórfido de cobre en Yanacocha, cuyas características habían sido previamente estudiadas por Guggenheim Brothers, San Joe Minerals, British Geological Service, y finalmente por una agencia del Gobierno japonés, quienes perforaron 6 u 8 huecos, poco profundos que como era de esperarse, arrojaron bajos valores en cobre. No ensayaron ni por oro ni por plata. Sobre esto Maruegeul dijo que “los japoneses le habían puesto mucha atención al cobre y no al oro”, precisa Benavides y atribuye este hecho al precio congelado del oro en 35 dólares la onza y que recién se estaba iniciando la tecnología de lixiviación en

rumas, con solución diluida de cianuro, para minerales de oro de baja ley. “Me pareció interesante y CEDIMIN inició la exploración de Yanacocha. Perforamos y ensayamos por oro y plata. Efectivamente había un gramo y medio de oro por tonelada y dos onzas de plata,” precisa Benavides.

Invitaron a Newmont, que era la empresa que estaba desarrollando la nueva tecnología, y esta se interesó en el proyecto y se comenzó a perforar, pero estaba renuente a avanzar por la situación política hasta que en 1989, Newmont aceptó poner en operación el proyecto y fue así como con un potencial en reservas de un millón y medio de onzas de oro, en mineral de un gramo y medio, se hizo la primera lixiviación en rumas, en Carachugo, y con ello se logró la primera barra de oro en Yanacocha en 1993.

Con el financiamiento de la IFC -brazo financiero del Banco Mundial- y bancos locales, se impulsó este gran proyecto que años después concitó el interés de un importante banquero, quien propuso integrar a Compañía de Minas Buenaventura a la Bolsa de Nueva York, hecho que se concretó en 1996. “Las acciones de la empresa, desde entonces, han tenido gran acogida. Ya llevamos trece años continuos. Todos los días se transan entre medio y un millón de dólares en acciones de Buenaventura en ese mercado, que es más de lo que se transa en total en la Bolsa de Lima”, precisa Alberto Benavides gestor de esta gran empresa minera.

● **BUENAVENTURA INCURSIONA EN EL COBRE**

Cuando en el Perú se inician las privatizaciones y Cyprus comienza a interesarse por Cerro Verde, le pide a Benavides informa-



La Zanja, otro de los emprendimientos mineros iniciados por Don Alberto

ción y luego le ofrece una opción para tomar el 10% de la operación, pero Buenaventura no estaba en capacidad de asumir el compromiso ya que Yanacocha aún no generaba recursos. “Cyprus se presentó, consiguió la licitación en el remate, compró Cerro Verde, y nos ofrecieron una opción por el 10% de las acciones de la Cía. Minera Cerro Verde S.A. Buenaventura ejerció su opción, a pesar de que la cotización del cobre había sufrido una fuerte caída y las perspectivas no parecían favorables.

Años más tarde, Cyprus fue adquirida por Phelps Dodge empresa que propuso un aumento de capital para desarrollar los sulfuros. Esto significaba una inversión importante y Buenaventura estaba llana a acompañar a Phelps Dodge en este emprendimiento siempre que pudiera adquirir un mayor porcentaje. “Tratamos de conseguir el 20% pero no se llegó sino al 18.5% del capital de la empresa Cerro Verde lo que fue suficiente para tener derecho a participar en su Directorio e incluir en nuestros Estados Financieros la participación que nos correspondía de las utilidades de la empresa. Ahora Freeport MC Moran ha comprado

las acciones de Phelps Dodge”. Nos relata Benavides. Su prolija experiencia vital nos exige hacer una elipsis en el tiempo. Con casi 90 años de edad y con la curiosidad intacta a los efectos corrosivos de la naturaleza humana, Alberto Benavides se entusiasma como un niño cuando dice: “Ahora estamos con la idea del ferrocarril de Cajamarca a Bayovar. Al este de Yanacocha se ha encontrado eso que se buscó en un primer momento, los pórfidos de cobre. Allí están Minas Conga, Galeno, Michiquillay, esos pórfidos podrían bajar a la costa por tubos, (hoy día se usa el minero ducto, se hace una mazamorra de minerales y se traslada por tubos hasta la costa, hasta los barcos donde se filtra y se seca, es la técnica moderna). Pero no deja nada, se trae toda el agua de la Sierra que no es muy abundante en épocas de estiaje. Por eso estamos pensando en el Ferrocarril Norandino que vendría de Cajamarca, bajaría por Chota y Bambamarca, tendría un impacto social importante, y después bajaría a la costa por la parte transversal de los Andes hasta llegar a la pampa. Una vez en la pampa ya no habría problema. Ya me han entregado el primer trazo por donde iría el ferrocarril. El 15 de este mes nos entregan el primer estudio de factibilidad un tanto más detallado, para ver si el proyecto es viable. Esas minas pueden producir 4 millones de toneladas de concentrados de cobre (se podría sacar un ramal a la Granja). Ese es el negocio del ferrocarril, no son los pasajeros, pero cubiertos los costos se puede transportar lo que se quiera.”

Alberto Benavides nos mira convencido de que nos ha transmitido su entusiasmo y culmina esta entrevista con un: “Gracias. He tratado de resumir 50 años de vida minera. Ojalá este resumen contribuya a despertar el interés de nuestros jóvenes ingenieros en la minería”.

El Directorio y colaboradores de
G & G Servicios Generales S.R.L.,
expresan su pesar por el sensible fallecimiento de
DON ALBERTO BENAVIDES DE LA QUINTANA
(Q.E.P.D.)
incansable promotor de la minería en el país,
presidente fundador de Compañía de Minas Buenaventura,
y acompañan a sus familiares en estos momentos de dolor.

Pueblo Libre, Febrero 2014

PRECIOS SUSCRIPCIÓN

(incluyen IGV)

En Lima, un año	US\$ 50.00	<input type="checkbox"/>	Provincias, un año	US\$ 65.00	<input type="checkbox"/>
Seis meses	US\$ 30.00	<input type="checkbox"/>	Seis meses	US\$ 38.00	<input type="checkbox"/>
Provincias, un año	US\$ 65.00	<input type="checkbox"/>	Extranjero, un año	US\$ 170.00	<input type="checkbox"/>
Seis meses	US\$ 38.00	<input type="checkbox"/>	Seis meses	US\$ 90.00	<input type="checkbox"/>
			Suscripción digital	US\$ 40.00	<input type="checkbox"/>

L & L EDITORES SRL

Calle J.S. Wagner 1780 (antes Torre Tagle), Pueblo Libre - Telefax 262 8670

email: minasypetroleo@telefonica.net.pe
santiagobada@semanariominasypetroleo.com
suscripciones@minasypetroleo.com.pe

LLAME O ENVIE POR FAX SU ORDEN DE SUSCRIPCIÓN

UNA REFLEXIÓN ANTE LA PARTIDA DE DON ALBERTO BENAVIDES:

Los sueños de los grandes hombres perduran y serán las realizaciones de sus discípulos



Alberto Brocos, decano del Capítulo de Minas del CIP, Don Alberto Benavides, Fernando Gala, Viceministro de Minas y Francisco Aramayo, Decano del CIP Lima

Hace casi 3 años, el 2 de mayo del 2011 *Minas y Petróleo* reprodujo en su edición 721 el discurso que, en honor de Don Alberto Benavides de la Quintana, pronunciara su hijo Raúl Benavides Ganoza, en el Colegio de Ingenieros del Perú el 6 de abril de ese mismo año. El motivo fue el homenaje que esa institución le brindara a Don Alberto Benavides, en mérito a su fructífera labor en su vida profesional, en el campo de la ingeniería de minas y la geología. El discurso, que volvemos a reproducir en esta edición,

fue un apretado resumen de una vida extraordinaria, contada por alguien que tuvo la enorme ventaja de presenciarla y sin lugar a dudas posee dotes de escritor. En esa oportunidad Raúl Benavides expresó: “Los sueños no se jubilan, los sueños de los grandes hombres se contagian”. Tras la partida de “Don Alberto”, dejando tras de sí un gran número de discípulos que formó y ahora están destinados a continuar su obra, habría que decir: Los sueños de los grandes hombres perduran y serán las realizaciones de sus discípulos.

En primer lugar quisiera agradecer al presidente del Capítulo de Minas del Consejo departamental de Lima del Colegio de Ingenieros del Perú, por invitarme a dirigir estas palabras. Alberto Brocos ha tenido la generosidad no solo de condecorar a mi padre, sino de pensar en mí para dirigir estas palabras. Siendo el último de cinco hermanos es extraño que sea invitado a hablar en representación de mis hermanos mayores. Espero por ello no defraudarlos a ellos y aburrirlos a ustedes con historias mineras y de familia.

Quisiera compartir con ustedes que desde muy niño mi padre me decía que cuando cumpla los 18 años me emanciparía para luego jubilarse (en ese tiempo la mayoría de edad era a los 21). Decía que desde ese momento ya no tendría que ocuparse de sus hijos, pues todos seríamos mayores de edad y ya no tendría que trabajar. Por esto, cuando nos dijo que se iba a retirar del Directorio de Buenaventura, los hijos lo hemos tomado de la misma forma como lo tomamos 37 años atrás en que nos amenazaba con su jubilación.

Hoy con todos los hermanos pasando los 55 años vemos que mi padre sigue ocupándose de nosotros y cuando decidió retirarse del Directorio de Buenaventura nos advirtió que él seguirá yendo a la oficina todos los días en la mañana. Poco le faltó para completar la información advirtiéndole a toda la plana gerencial de Buenaventura que deberíamos, como de costumbre, reportarnos todos los días con las novedades sobre las operaciones, exploraciones y nuevos negocios en los que Buenaventura está involucrada.

Mi padre tiene un problema que sucede con gente emprendedora y soñadora como

él. Los sueños no se jubilan. Los sueños de los grandes hombres se contagian. Por eso puede jubilarse cuantas veces quiera, pero nunca se retirará y aún si él no esté presente, somos muchos los contagiados por sus sueños que trabajaremos para ejecutarlos y materializarlos.

Recuerdo que todos los primero de abril llegaba al colegio y siempre comentaban mis compañeros de clase sobre las anécdotas de los distintos balnearios donde habían pasado el verano. Yo siempre mantenía un prudente silencio, ya que mientras ellos iban a la playa, mi padre aprovechaba para inculcarnos el amor profundo que tiene por nuestros Andes y nos llevaba a Huancavelica. Nos llevaba a Julcani, a la mina que hoy conocemos como el alma mater de Buenaventura. Mi padre además de sus sueños ha contagiado en nosotros, sus hijos, un gran amor por la naturaleza, pero en especial por los Andes. Suelo bromearle y recordarle cuando se pone demasiado geólogo y poco ingeniero, que un día me confesó que conversaba con los cerros.

● NACIMIENTO Y DESARROLLO DE BUENAVENTURA

Hoy entiendo que estos de mi niñez, eran tiempos primigenios de Buenaventura, eran difíciles, donde mi padre luchaba por desarrollarla y darle continuidad en el

tiempo. Sostenibilidad le llaman ahora. Las muchas veces ricas vetas, pero angostas y poco continuas de Julcani, no podían generar las reservas necesarias para garantizar la supervivencia de la empresa y se requería por ello buscar recursos minerales fuera de

Benavidesita, nombre que generosamente el Dr. César Cánepa le puso, en honor a mi padre, a un mineral descubierto por él, en una muestra de roca venida de Chacua. Luego, invitado por Don Tomás D'Ornelas, llegó a Orcopampa a lomo de mula en el año 1959, donde lograría construir la primera planta concentradora recién en el año 1967. En Chacua, esto demoró aún más y se pudo establecer la primera planta industrial en el año 1974.

● EN LA CERRO

Mi padre, como lo ha relatado Miguel Carrizales, tuvo otro gran amor minero que fue la Cerro de Pasco Corporation. El inicio de su vida profesional fue allí, en las frías alturas cerreñas y siempre guardó una gratitud enorme a la Cerro por haberle permitido estudiar, becado en Harvard, junto a grandes científicos de la geología. Fue allí donde conoció y trabajó con Graton, McKinstry y Bateman. Ellos le enseñaron el amor por la geología y el descubrimiento, que luego fuera alentado por Robert P Koenig, su gran mentor.

Fue él, Koenig, quien le preguntó un día a mi padre si a alguno de sus amigos le interesaba hacerse de una minita en Huancavelica, que resultaba importante abastecedora de bismuto para la fundición de La Oroya. Fue grande la sorpresa y el disgusto de Koenig, cuando mi padre le dijo que él se haría cargo. Esa minita fue Julcani. Koenig a regañadientes lo dejó partir.

Continúa en la pag. 11



Alberto Benavides agradece el homenaje que se le rindió en el Colegio de Ingenieros del Perú

Viene de la pag. 10

Fue Koenig también quien lo promovió antes de esto a hacerse cargo de la gerencia de exploraciones de la Cerro de Pasco, puesto creado pensando en mi padre. Esta posición le permitió viajar por todo el Perú buscando recursos minerales. Conoció en esa época Tintaya, Las Bambas, Antamina, incluso llegó a tener a su nombre, por encargo de la Cerro, los primeros denuncios de lo que hoy es la mina Cuajone. Koenig también le enseñó a fumar puros a la hora de hablar de minas. Costumbre que aun ahora mi padre conserva y cultiva con devoción. Debo admitir que se trata de una costumbre contagiosa.

Koenig lo volvió a llamar en los 60's para ocupar el puesto de presidente de la filial peruana de la Cerro. Mi padre dejó su Buenaventura para tomar este reto, lamentablemente perdió su atractivo con el cambio de administración en la Cerro y con el gobierno militar del general Velazco que hostilizó a la inversión, destruyó la capacidad productiva del país y condenó al Perú a la pobreza en los años siguientes. Factura que aún hoy tenemos que seguir pagando.

● EN LA SECCIÓN MINAS DE LA CATÓLICA

Fue entonces que el padre McGregor lo pudo convencer a iniciar lo que hoy es la Sección Minas de la Universidad Católica. Mi padre fue, antes de esto e inmediatamente después de salir de la Cerro, a estudiar el programa de alta dirección de Harvard (AMP). Lo cierto es que esta etapa fue una vuelta a la academia y a la ingeniería, pues aprovechó desde sus oficinas en Alberto Del Campo en San Isidro a desarrollar el proyecto de Uchucchacua.

Volvió a Buenaventura sólo cuando un infortunado y terrible accidente de aviación impidió a su querido hermano Jorge a continuar con sus labores dirigiendo la empresa. Quiero aprovechar para rendir homenaje también a este tío querendón que se nos fue hace poco más de un mes, el tío Cochoy siempre tenía para todos una sonrisa, un comentario agradable, o un caramelo. Siempre lo recordaremos con la sonrisa iluminando su cara.

A fines de los 70's con Buenaventura cumpliendo sus bodas de plata y produciendo 4 millones de onzas vinieron precios altos de los metales llegando la plata a cerca de los 50 dólares por onza. Fue entonces que Buenaventura tuvo alguna holgura económica, se decidió entonces construir una ciudad en Julcani reemplazando al campamento minero, nació así Cochaccasa. También se decidió hacer un túnel para desaguar la mina Julcani y permitir su profundización, el túnel recibió el nombre de Gandolini en honor a un importante minero huancavelicano. Pero más importante que esto, se decidió diversificar Buenaventura a la producción de otros metales, pues los vaivenes del precio de la plata hacían peligrar la continuidad de la empresa.

● EL AUGE DE BUENAVENTURA

Fue allí cuando se decidió ir a buscar oportunidades en zinc y oro. Se descartó el cobre, pues las inversiones para poder desarrollar minas de cobre parecían estar fuera del alcance de Buenaventura. Fueron varias las inversiones hechas en esos tiempos: Colquirrumi, El Brocal y la mina Ishihuinca en Caravelí. Luego vendría la asociación con el BRGM de Francia y el surgimiento de Shila y Yanacocha con Newmont. Lo cierto es que Buenaventura cumplió sus bodas de oro en el 2002 siendo principalmente productora de oro.

Participó luego Buenaventura en la privatización de Cerro Verde con Cyprus Minerals, se desarrolló Antapite en Huaytará, se consolidaron los descubrimientos de La Zanja y Tantahuatay y últimamente se descubrió el yacimiento de Cañahuire en el proyecto Chucapaca con Gold Fields.

La consolidación de Buenaventura se logró al listar nuestras acciones en la Bolsa de Nueva York en 1996 después de un paciente y dedicado trabajo de mi hermano Roque.

Para mi padre uno de sus sueños mayores fue que Buenaventura esté en las mismas ligas con las empresas mineras del primer mundo, ellas listaban en Nueva York, por ello era muy importante estar en el mismo lugar que Newmont, Anaconda, Phelps Dodge, Rio Tinto, Homestake y tantas otras. Hoy podemos decir todos en Buenaventura que estamos orgullosos de ser la única empresa peruana, constituida en el Perú, listada en la bolsa de Nueva York y haber sido la primera empresa minera latinoamericana en lograrlo. Hemos logrado también que el volumen diario de transacción de nuestras acciones triplique el monto que se transa en toda la Bolsa de Lima en cualquier día.

Ustedes se preguntarán: ¿Qué ha motivado a este hombre a hacer lo que hizo? Pues los sueños. Mi padre es un soñador, el ha soñado en nuestros Andes, ha soñado en su gente y sus minerales y se ha convencido que la única forma de desarrollar esta parte tan agreste de nuestro país es desarrollando sus recursos minerales. La sierra solo podrá financiar la infraestructura que requiere para su desarrollo construyendo minas que justifiquen hacer grandes carreteras, ferrocarriles, llevar energía, comunicaciones y al final dar acceso a la modernidad a los pobladores de nuestros Andes.

Las minas y la explotación del potencial hidroeléctrico permitirán el manejo adecuado de las cuencas para poder luchar contra el calentamiento global y la desertificación. Tenemos ya varios casos para mostrar como Cerro Verde con Pillones y Bamputañe, La Zanja con la presa de Bramaderos, las presas de San Jose, Rio Rejo



Don Alberto, con la picota de plata y diploma que le otorgara el CIP, lo acompañan Alberto Brocos y Francisco Aramayo

y Rio Grande en Yanacocha y tantos otros ejemplos que contradicen el ponzoñoso planteamiento de prohibir las minas en cabecera de cuenca por miedos infundados a quedarse sin agua.

● SABIDURÍA Y ASTUCIA

Cuando mi padre cumplió los 90 años mi hermano Alberto se dirigió a él como el Amauta. Título que le concedió el estado peruano por su contribución a la educación. Quiero leer dos párrafos de las palabras de mi hermano Alberto en esa ocasión, que describe mejor a mi padre de lo que puedo yo hacerlo: “A sus noventa años sigue tomando el toro por las astas con envidiable energía. En situaciones importantes y difíciles le he oído decir: ‘Hay que afrontar las cosas’. Él las sigue afrontando con una bondad exenta de sentimentalismos. Se necesita sabiduría para divisar el bien y astucia para torear las circunstancias. Él las tiene ambas: sabiduría y astucia.”

“No nos toca como hijos proclamar sus virtudes que son de dominio público. Es uno de los hombres más respetados y admirados en el Perú entero, sobre todo en Huancavelica; y no tanto por sus éxitos sino por su valor personal, ético. Nunca ha sido la codicia lo que ha regido su conducta.”

Mi hija mayor, Lucía, le bromea y le llama “celebrity” usando la palabra inglesa siempre le dice: “Papapa tu eres un ‘Celebrity’” y como estudió con los jesuitas en Boston le acepta esta insolencia. Busqué en el diccionario este término y decía “el estado de ser renombrado, distinguido, famoso, ilustre o notable”.

● EL FUTURO

Pero mi padre merece el reconocimiento y la distinción que ustedes generosamente le están brindando no sólo por lo que ha hecho, sino por lo que está haciendo. Acaba de liderar la construcción de la mina La

Zanja, orgullo de la ingeniería peruana que cuenta con las tecnologías de vanguardia en la minería mundial. El yacimiento ha sido descubierto por ingenieros peruanos, sus instalaciones diseñadas y construidas por ingenieros peruanos y esta siendo operada por ingenieros peruanos con excelencia y guardando los más altos estándares mundiales.

Lo condecoran porque en junio terminará la construcción de Tantahuatay, mina melliza a La Zanja bajo los mismos estándares, este año pondrá en producción Mallay en las alturas de Churín, el próximo año Breapampa, la hidroeléctrica de Huanza y la ampliación de Brocal y así vendrán Conga, la ampliación de Cerro Verde, Chucapaca, San Gregorio, Trapiche y muchos más. El hombre que ustedes ven aquí sentado ha desatado una reacción en cadena que nadie en el mundo podrá parar.

Debo confesarles que mi padre es un gran soñador, que es un gran líder en el estudio de las ciencias naturales, es también un gran investigador, un empresario que se hizo solo, un hermano ejemplar, un esposo amoroso y respetuoso, pero también una persona que enseña con el ejemplo. Le pone un gran empeño a todo lo que hace, está hasta en el más mínimo detalle sin perder la visión del conjunto. Es un empresario audaz, que sabe tomar riesgos y sabe cómo liderar y contagiar con sus sueños a los menos creyentes, sin dejarse nunca llevar por la ambición, la codicia o la figuración personal, pues siempre mantiene esa humildad que le enseñaron los jesuitas y que muestra en esta sala con nosotros. Por último quiero agradecerle a mi padre por algo que es más importante que todo lo que he dicho aquí, quiero agradecerle a nombre de mis hermanos y del mío propio por ser el mejor de los padres y por no retirarse de serlo jamás.

Muchas gracias.



SOUTHERN COPPER

SOUTHERN PERU

Southern Peru continúa trabajando, creyendo y apostando por el desarrollo del Perú a través de sus unidades operativas en Toquepala, Cuajone e Ilo; además de proseguir con su programa de exploraciones.



Hacemos minería responsable